

*Dedico este libro a mis amigos y amigas,
porque la soledad es otro de los grandes demonios a combatir*

*Para Diego B., porque la filosofía que agoniza en la
Academia renace en la amistad y el mundo de la vida*

*Para Sebastián, Alejandro, Pablo y Diego D.,
porque sobrevivimos a los oscuros tiempos del ILSE*

*Para Darío y Joaquín; Lupe y Guanche; Marisa; la Brigada Masetti;
los cómplices del colectivo Amauta y los chicos de Cine Insurgente y Mascaró,
porque la mejor batalla de ideas
es la que se emprende con humor y alegría*

ÍNDICE

Prólogo	
«Una perspectiva estratégica», por Lautaro Aguirre Rojas	IX
Melena blanca, bigote negro, traje oscuro	1
El marxismo latinoamericano y la crítica del eurocentrismo	9
Con Marx y con Zapata, después del posmodernismo	15
<i>La Jiribilla</i> , voz de la cultura antiimperialista	23
El marxismo militante de Karel Kosík	27
Kiva Maidanik, un soviético guevarista crítico de Stalin	39
Filosofía, historia y vida cotidiana	43
La moda del <i>Imperio</i> de Hardt & Negri: apuntes críticos	53
La herencia del fetichismo y el desafío de la hegemonía en tiempos de rebelión	77
El cine de Raymundo Gleyzer: la esperanza quema	111
La FIAT, el clasismo y las enseñanzas de la izquierda revolucionaria	119
Las Fuerzas Armadas latinoamericanas: sumisión, ferocidad y genocidio	145
Guerra y militarismo en el imperialismo contemporáneo: de la «mano invisible» al puño visible	185
La resistencia mundial contra «la mano» y «el puño» del imperialismo	205
¿Terrorismo o guevarismo? (Entrevista al Ejército de Liberación Nacional-ELN de Colombia)	207

Poder popular y lucha contra el imperialismo en la América Latina contemporánea (Entrevista al Frente Patriótico Manuel Rodríguez-FPMR de Chile)	223
El Argentinazo (Una primera fotografía de la rebelión popular del 19 y el 20 de diciembre de 2001)	243
Los equívocos de la centroizquierda y los enigmas del movimiento popular en Argentina	255
La gobernabilidad del capitalismo periférico y los desafíos de la izquierda	261
Refundar la izquierda radical europea de la mano del Che Guevara (Entrevista a Ángeles Maestro, dirigente de Corriente Roja del Estado español)	275
Género, clase y lucha armada por el socialismo (Entrevista a la comandante Rebeca [Lorena Peña] del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-FMLN de El Salvador)	291
Los sueños de <i>Tirofijo</i>	309
El ejemplo de <i>Barbarroja</i>	313
¿Y después de Fidel qué?	317

PRÓLOGO

UNA PERSPECTIVA ESTRATÉGICA

Pensar y repensar la revolución, con pasión, con amor, con sueños y esperanzas, con voluntad pero también con una perspectiva político-ideológica estratégica, serena, clara y bien definida, nunca ha sido fácil. Hoy en día, en este siglo XXI que recién abre sus primeras flores, menos que nunca.

Después de treinta años de bombardeo sistemático sobre cabezas y corazones, destinado a quebrar voluntades, poner en discusión el consenso de los poderosos —incluso el que se disfraza con careta «progresista»— implica desmontar montañas enteras de legitimaciones sedimentadas sobre la conciencia popular. El libro que nos ofrece Néstor Kohan aporta, y mucho, precisamente en ese terreno.

Cuando nuestra generación era sangrientamente reprimida, secuestrada, torturada, encarcelada, fusilada, desaparecida o exiliada, el autor de este libro era apenas un niño. Néstor no vivió los procesos insurreccionales latinoamericanos de los años sesenta y los setenta; pertenece a una generación posterior. Quizás por eso este libro resulta tan inesperado y alentador. Hemos logrado mantener la continuidad histórica.

Durante mucho tiempo nos esforzamos para que el legado, los aprendizajes, las reflexiones, los documentos y testimonios de nuestra generación no se pierdan en el nebuloso y oscuro túnel del olvido. Que una nueva hornada de jóvenes revolucionarios retome esa herencia aparentemente perdida resulta imprescindible. Evidentemente las fuerzas armadas, las burguesías latinoamericanas y sus amos imperialistas no pudieron con nosotros. Las luchas resurgen. Las reflexiones vuelven a elaborarse. Los pueblos no olvidan. Si por algún tiempo parecía que «no pasaba nada», eso era apenas un vago espejismo.

X CON SANGRE EN LAS VENAS

Si estas nuevas rebeldías, hoy resurgidas de sus cenizas, se proponen y pretenden llegar a buen puerto, deberán conocer y estudiar nuestras experiencias previas, nuestros defectos, limitaciones y errores, pero también nuestros aciertos. En ese sentido, el rescate que Kohan hace de los grandes revolucionarios latinoamericanos (Zapata, Mariátegui, Recabarren y Mella, Fidel y Barbarroja, Marulanda y Roque Dalton, el Che Guevara, Marcos y tantos otros...) constituye un ejercicio de memoria histórica y de justicia insoslayable.

Pero aquí no se trata solo —aunque es muy importante— de rescatar la herencia del pasado. ¡De ningún modo! El problema central es el futuro.

En uno de los textos de este volumen, quizás el más sugerente porque se mete de lleno en la coyuntura actual (recordemos que el marxismo no es otra cosa que «el análisis concreto de la situación concreta»), Néstor señala un camino muy claro para el movimiento popular y la izquierda revolucionaria de su país. Así, en el ensayo «La gobernabilidad del capitalismo periférico y los desafíos de la izquierda» afirma:

En la actual fase de la correlación de clases —signada por la acumulación de fuerzas— necesitamos generalizar la formación política de la militancia de base. No solo de los cuadros dirigentes sino de toda la militancia popular. Se torna imperioso combatir el clientelismo y la práctica de los «punteros» (negociantes de la política mediante las prebendas del poder), solidificando y sedimentando una fuerte cultura política en la base militante, que apunte a la hegemonía socialista sobre todo el movimiento popular. No habrá transformación social radical al margen del movimiento de masas. Nos parecen ilusorias y fantasmagóricas las ensoñaciones posmodernas y postestructuralistas que nos invitan irresponsablemente a «cambiar el mundo sin tomar el poder». No se pueden lograr cambios de fondo sin enfrentar a las instituciones centrales del aparato de Estado. Debemos apuntar a conformar, estratégicamente y a largo plazo —estamos pensando en términos de varios años y no de dos meses—, organizaciones guevaristas de combate.

Pues entonces, a partir de nuestra experiencia de vida, quisiéramos complementar y tal vez enriquecer este agudo análisis de Kohan, que tiene validez no solo para su país, la Argentina, sino para el conjunto de América Latina.

Sí, coincidimos, hace mucha falta la formación política de base y la lucha por la conciencia socialista. No solo hacen mucha falta. ¡Son imprescindibles e imposterables!

También es verdad que a largo plazo la izquierda revolucionaria actual, estrechamente compenetrada junto a los movimientos sociales de masas, debe aspirar a ir creando, en el lenguaje de Néstor, organizaciones guevaristas de combate (en nuestra época las llamábamos «partidos obreros de combate», pero la idea es la misma).

Ahora bien, sin desmerecer el análisis del libro, nos permitimos agregar que no habrá transformaciones sociales reales, genuinas y duraderas, sin plantearse como objetivo estratégico el comenzar a sentar las bases de la construcción de un poderoso ejército revolucionario de los trabajadores, sin sembrar las semillas de un auténtico ejército del pueblo. No está dicho en el libro. Pues bien, hay que decirlo.

Si al analizar el problema de la ideología, Marx alguna vez sugirió que «los hombres no saben lo que hacen, pero lo hacen», ¡hoy hay que hacerlo, pero sabiéndolo! No habrá revolución en Argentina ni en América Latina —revolución socialista, no caricatura de revolución— sin una conciencia socialista, antiimperialista y anticapitalista de masas. Comenzar a crear esa conciencia y a ganar ese consenso implica y presupone explicitar nuestros objetivos a largo plazo. Antonio Gramsci y Rosa Luxemburgo insistían en que «la verdad es revolucionaria». A su vez, Fidel ha explicado siempre que en la lucha contra el imperialismo «hay que decir la verdad, pero no necesariamente hay que decirla toda de golpe». Todos ellos, desde Gramsci a Fidel, pasando por Rosa, tienen razón. Pero lo importante es tener en claro que si no se comienza a sembrar esta idea en el seno de nuestros pueblos latinoamericanos, las metas se seguirán postergando en el tiempo y alejando en el espacio.

En la mayoría de los países de América Latina (a excepción de Colombia y algunos pocos más), la construcción de organizaciones guevaristas de combate y del ejército revolucionario no están todavía como preocupación prioritaria en la agenda de los movimientos sociales de masas. Recién estamos remontando la profunda crisis y derrota de los años setenta. La acumulación de fuerzas solo ha permitido hasta ahora instalar el cuestionamiento al neoliberalismo, pero todavía falta profundizar la opción antiimperialista

XII CON SANGRE EN LAS VENAS

y anticapitalista y la legitimidad de la confrontación de fuerza material con los aparatos del Estado. No hay que atropellar los tiempos políticos ni la conciencia de nuestros pueblos, pero sí comenzar a dar el debate — por ahora solo en el terreno de los proyectos —. Hay que terminar de aplacar y superar los terrores, los miedos y los temores que los torturadores y asesinos de nuestros compañeros y compañeras difundieron hace treinta años. El miedo no se supera por decreto, pero empezar a plantearse el interrogante es ya comenzar a ganar la batalla de las ideas.

El libro de Néstor, lleno de frescura y no por eso menos profundo, repleto de esperanza y no por ello menos crítico y realista, constituye una invitación abierta. No para nosotros, que ya hemos vivido y solo podemos ahora ayudar a las nuevas camadas de jóvenes rebeldes y revolucionarios con nuestros recuerdos, experiencias y aprendizajes. La invitación está dirigida al futuro. Quizás nosotros no lleguemos a verlo, pero estamos seguros que se producirán nuevas revoluciones en nuestro continente. El libro de Néstor constituye una buena ayuda y un gran aporte en esa dirección.

¡Viva la revolución socialista latinoamericana!
¡El Che vive, la lucha sigue!
¡Hasta la victoria siempre!

Noviembre de 2006
Lautaro Aguirre Rojas